



Oración Comunitaria 3ª semana - febrero 2015

Antes de empezar:

Reunida la Comunidad en el lugar de costumbre, se inicia la oración pidiendo juntos al Espíritu Santo que abra nuestros corazones al deseo de empezar con ánimo renovado, el tiempo que se abre ante nosotros y que fortalezca nuestra voluntad para andar el camino al que nos invita el tiempo de Cuaresma. Debe de llevarse la Biblia a la oración.

Canto: "Divino Espíritu bajad, Divino Espíritu Bajad y en llamas de amor, de amor a todos abrasad y en llamas de amor a todos abrasad". (U otro)



Oración al Espíritu Santo. (De San Juan XXIII. Adaptación)

Espíritu Santo, perfecciona la obra que Jesús comenzó en nosotros.

Apura para nosotros el tiempo de una vida llena de tu Espíritu.

Mortifica en nosotros la presunción natural.

Queremos ser sencillos, llenos de amor de Dios y constantemente generosos.

Que ninguna fuerza humana nos impida hacer honor a mi vocación cristiana.

Que ningún interés, por nuestro descuido, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en nosotros los espacios infinitos del amor.

Que todo espacio de amor sea grande en cada uno de nosotros.

También el culto a la verdad y la prontitud en nuestros deberes hasta la muerte.

Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre nuestra comunidad, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero. Amén.

Breve silencio para acoger personalmente la gracia del Espíritu Santo.

Canto: "Divino Espíritu bajad, Divino Espíritu Bajad y en llamas de amor, de amor a todos abrasad y en llamas de amor a todos abrasad". (Puede ser otro)



Quien dirige la oración habrá preparado con antelación un papelito como estos y en este momento entrega uno de estos escritos a cada persona. (1)

"¿Dónde está Abel, tu hermano?". (Génesis 4,1-15.25).

"Noé hizo todo lo que le mandó el Señor". (Génesis 6,5-8.7,1-5.10.)

"Rasgad los corazones, no las vestiduras". (Joel 2,12-18.)

"Vivirás amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, pegándote a Él". (Deuteronomio 30,15-

"Porque yo, el Señor tu Dios, soy misericordioso". (Isaías 58,1-9a.)

"Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad". (Salmo 86(85),1-2.3-4.5-6.)

"¿Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios.?" . Marcos 1, 12-15. Marcos 1, 12-15.

Se deja un espacio de tiempo suficiente para que cada persona busque en su Biblia el texto al que se hace referencia en el papel que ha recibido y deberá situar la frase que se le ha entregado de manera que encuentre, dentro del texto, la importancia de dicha frase.

Canto: "Habla, Señor, que tu siervo escucha, habla, Señor, te quiero escuchar. Habla, Señor danos tu mensaje. Habla, Señor, dinos tu verdad". (Puede ser otro que haga referencia a la escucha de la Palabra)

Quien dirige la oración invita a todos a exponer una breve reflexión sobre lo que se ha percibido del texto. (Si a alguna persona le resulta muy complicado, puede leer el texto o la parte que le parezca más importante, en voz alta.)

Mientras alguien expone, los demás ya no siguen buscando ni preparando su intervención. Escuchan lo que dice quien habla, tratando de interiorizar lo que Dios, por su medio va diciendo.

Después de cada intervención se vuelve a cantar: "Habla, Señor..." u otro canto apropiado)

Quien dirige, una vez todos han intervenido, les invita a convertir en oración lo escuchado. Todas estas oraciones, que pueden ser de súplica, de intercesión, de acción de gracias, etc. deben de terminar con una frase que todos repiten.
Por ejemplo: "Te lo pedimos, Señor". "Ayúdanos, Señor". "Te damos gracias". Etc.

Terminamos rezando juntos:

Queremos acompañarte Jesús, en este tiempo que estamos iniciando, llevados de la mano de María, la "mujer consagrada" que te siguió hasta el pie de la Cruz y a Ella le decimos:

Madre: Eres joven y aceptas la llamada que te lleva al servicio con tu entrega a vivir en la brega por el amor de tu alma consagrada.

Recorres los caminos de la tierra con los pies desgarrados en el suelo, tu mirada en el cielo, y el corazón herido por tu guerra.

Atiendes al anciano, al indigente, al enfermo, al penado, en la misión de anunciar la Redención y de aliviar sus males dulcemente.

En países lejanos has dejado los años de tus flores y tus frutos, tus humanos tributos al Señor que en la Cruz nos ha salvado.

Rama añeja del árbol de la vida, vencedora de humanas tempestades, de envidias, falsedades, continúas luchando sin medida.

Es ejemplo tu vida misionera, obrera de la viña del Señor, soportas el dolor con la fuerza de tu misión primera.

Tu vejez en benévolo servicio es prueba de tu brío y calidad, de rica ancianidad, de eterno amor y duro sacrificio.

Has dejado tus brazos en la Cruz, has seguido la ruta del Calvario, te has unido al Sagrario y en el final merecerás la Luz.



- (1) Para facilitar la preparación de la oración, copiamos a continuación cada escrito a fin de que solamente sea necesario cortarlos.
Si son más personas que escritos, pues se puede dar el mismo a varias personas. Si son menos, se da dos o tres a cada una.

**“¿Dónde está Abel, tu hermano?”.
(Génesis 4,1-15.25).**

**“Noé hizo todo lo que le mandó el Señor”.
(Génesis 6,5-8.7, 1-5.10.)**

**“Rasgad los corazones, no las vestiduras”.
(Joel 2,12-18.)**

**“Vivirás amando al Señor tu Dios, escuchando su voz,
pegándote a Él”. (Deuteronomio 30,15-20.)**

**“Porque yo, el Señor tu Dios, soy misericordioso”.
(Isaías 58,1-9a.)**

**“Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad”.
(Salmo 86(85),1-2.3-4.5-6.)**

**“¿Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios.?”.
Marcos 1, 12-15. Marcos 1, 12-15.**